

Fecha 05.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



leo.zuckermann@cide.edu

Otra vez Beltrones

Hay que ir a un gravamen no de 16 sino de 12% al IVA, a un Impuesto sobre la Renta no de 30, quizá de 25%, donde todos paguen.

Una cosa hay que reconocerle al coordinador del PRI en el Senado: siempre está pensando y anunciando opciones para solucionar los problemas del país. A diferencia de otros políticos sin ideas o que se quedan callados, **Manlio Fabio Beltrones** sí toma posturas. Esta semana, con respecto a los impuestos, propuso: “En lo personal, creo que hay que ir a un impuesto no de 16 sino de 12% al IVA, pero en donde todos paguen. Hay que ir a un Impuesto sobre la Renta no de 30, quizá de 25%, pero donde todos paguen. Hay que ir también a facilitar el pago de los impuestos a la gente, a simplificar el pago de nuestras obligaciones”.

Es una estupenda propuesta. Impuestos simples y generalizados, con tasas razonables y competitivas. Impuestos donde no haya excepciones, que aumenten la base gravable y cierren los espacios para la evasión. Impuestos modernos al estilo de los que tienen los países que han logrado un exitoso equilibrio de una buena recaudación sin estrangular al contribuyente.

La propuesta de **Beltrones** no puede menospreciarse por el peso político del personaje pero, sobre todo, por el rompimiento que representa, aunque sea “en lo personal”, con la postura del PRI. El “no al IVA en alimentos y medicinas” se ha convertido en una camisa de fuerza. Una posición conservadora, de tintes cuasi religiosos, que ha hecho intocable la generalización del IVA. Pero ahora el líder de los senadores

del PRI insinúa la necesidad de cambiar esta postura. Es una buena noticia.



Página 1 de 2
\$ 18765.68
Tam: 307 cm2
DSOLIS

Continúa en siguiente hoja

Fecha 05.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

Beltrones es un político de ideas dispuestas a ponerlas sobre la mesa. En el tema fiscal, ojalá lo hubiera hecho en la última negociación de la Ley de Ingresos. Porque, en lugar de empujar una reforma a fondo como él la vislumbra, su banca-

da se opuso al impuesto generalizado al consumo que proponía el Presidente. Pero eso sí: los priistas permitieron la aprobación del aumento de un punto porcentual al IVA. Los senadores de este partido se abstuvieron o se ausentaron a la hora de la votación. Un juego pirotécnico para decir que sí pero salvar un poco la cara. De acuerdo con **Beltrones**, se trata de “un instrumento parlamentario que permite a los partidos hacer saber cuál es su inconformidad, sin detener, sin obstruir las propuestas del gobierno”. **Beltrones** demostró, así, que puede tener buenas ideas pero que, a la hora de tomar decisiones difíciles, es mejor que sus senadores vayan al baño.

Ahora **Beltrones** promete enmendar lo aprobado: “Hemos logrado, en pláticas con el gobierno y con los otros grupos parlamentarios, que se reconozca la necesidad de iniciar, a más tardar a principios del próximo año, una gran jornada que culmine con una Convención Nacional Fiscal y que nos permita, de una vez por todas, plantear a media-

no y a largo plazo, cuál será en el futuro la política fiscal de México”. Suena bien. Nada más que no es la primera vez que **Beltrones** propone ideas interesantes que, después de magnas convenciones, se quedan cortas en los hechos. En 2007, prometió una amplia reforma política. Para tal efecto, se promulgó una Ley de Reforma del Estado. Se presentó una agenda ambiciosa. Se estableció una Comisión Ejecutiva de Negociación y Construcción de Acuerdos. Se nombró un aparato burocrático y un grupo de asesores. Se organizaron consultas públicas. Se gastaron muchos millones de pesos. ¿Y cuál fue el resultado? Algunos cambios cosméticos y muchos para incrementar el poder de la partidocracia. Me temo que la Convención Nacional Fiscal, anunciada por **Beltrones**, puede acabar en lo mismo: en buenas ideas con un final decepcionante.

No es la primera vez que el senador propone ideas interesantes que se quedan cortas en los hechos.